

El no-cimiento del padre

The non-foundation of the father

DIEGO GONZALEZ

RESUMEN:

No sería un mal momento, el actual, para darnos cuenta que Lacan al proponer Los nombres del Padre intenta realizar un movimiento para corregir al objeto Padre, tan caro a la tradición psicoanalítica. Pero no solo intenta multiplicar los nombres del padre, sino que, según nuestra lectura, intenta realizar un movimiento que nos lleve a repensar el lugar central del Padre en la teoría psicoanalítica y si sería conveniente reubicarlo como algo puramente imaginario.

PALABRAS CLAVE: Padre – Imaginario – Quien – Voz – Otro.

ABSTRACT:

It would not be a bad moment, the current one, to realize that Lacan, in proposing The Names of the Father, tries to make a movement to correct the Father object, so dear to the psychoanalytic tradition. But not only does he try to multiply the names of the father, but, according to our reading, he tries to make a movement that leads us to rethink the central place of the Father in psychoanalytic theory and if it would be convenient to relocate it as something purely imaginary.

KEY WORDS: Father - Imaginary - Who -Voice – Other.

La pregunta rectora que dirige a Lacan –para intentar ir más allá de Freud y así destrabar la teoría y la praxis del psicoanálisis– es por el ¿Quién? y un quién que no es cualquiera. Será por ese motivo, que si Freud pone al padre en el centro de la escena, es porque no pudo evitar responder a dicha pregunta. Escuchemos cómo Lacan en 1963, en el Seminario10 (bis) llamado *Los nombres del padre* plantea el problema:

El Otro es el *lugar* donde eso habla. Ya no podemos escapar a la pregunta ¿Quién? más allá de aquel que habla en el lugar del Otro, y que es el sujeto ¿Quién hay más allá, del cual el sujeto cada vez que habla, toma la voz?

Está claro que, si toda la teoría y la praxis del psicoanálisis se nos aparecen

hoy en día como inmovilizadas, es por no haber osado en relación a esta pregunta, ir más lejos que Freud.

¿Cómo habríamos podido delinear en la actualidad el abordaje del problema aquí introducido? ¹

El Otro es el lugar y, la pregunta que podemos hacernos es ¿Cómo puede ser un lugar? El Otro, se dice, es la madre, es el padre, etc. pero no es así, no es necesariamente así, pueden serlo, quiero decir, el padre, la madre, pero no son, estrictamente hablando, ninguno de los dos. Esta atribución, todavía imaginaria, de ubicar en el lugar del Otro que habla al Padre, de alguna manera también está sostenida por Lacan al introducir el significante Nombre-del-Padre que sustituye al Deseo de la madre, pero no es el tema que voy a desarrollar. Lacan ubica al Otro como puro lugar donde *eso habla*, noten que dice “eso habla” y sin embargo la pregunta es por el *quién*.

Luego menciona algo fundamental que quiero subrayar, dice que si toda la teoría y la praxis del psicoanálisis se nos aparecen hoy como inmovilizadas, nótese que Lacan está planteando esto alrededor del año 1963 y ya, en esa época, estaba diagnosticando cierta inmovilidad del discurso analítico ¿causada por qué? Por no haber ido más allá de Freud con respecto a esta pregunta. Entonces será alrededor de esta pregunta que este ensayo intentará dar la vuelta.

Esta cita que les acabo de leer es del Seminario 10 (bis) llamado justamente “Los nombres del Padre” –en esta época, como dijimos 1963, Lacan está a punto de ser expulsado de la IPA– en este seminario, del cual contamos sólo con una clase, Lacan plantea una secuencia. Arranca del deseo del Otro, pasa por la angustia y las diversas formas que adquiere el objeto a, pero distingue, dentro del conjunto de los objetos a, a aquel que va a considerar como fundamental, que es el objeto voz, único testigo dice, de este lugar del Otro que no es tan solo espejismo; así presenta al objeto voz, al punto tal de definirlo como esencial.

Como comentario, noten lo que pone de esencial, algo intangible como la voz y ahí se pregunta por el ¿Quién? Escucharon alguna vez que Lacan en el Seminario 23, da una

¹Lacan, J. (1963) El seminario 10 (bis) Los nombres del Padre. Versión PsicolibroInédito p. 8.

definición del concepto de pulsión en los siguientes términos: “eco en el cuerpo del hecho de que hay un decir”.²

Fíjense que definición más precisa y preciosa del concepto de pulsión. En ese seminario, Lacan está haciendo una crítica a los psicoanalistas ingleses, a los cuales llama de filósofos, porque dice que ellos creen que hay pulsión corporal, entonces les responde dando esa definición del concepto de pulsión.

Volviendo al interrogante entonces, Lacan luego de preguntarse sobre el quién, se pregunta también por el cómo, se interroga por la manera de abordar el problema planteado, dice así:

¿Cómo habríamos podido delinear en la actualidad el abordaje del problema aquí planteado?³

En el Seminario 10 (bis), no da una respuesta, plantea algunos lineamientos para pensar el tema, como por ejemplo, indaga el padre del mito, el tótem, el nombre y su importancia, el Dios judeocristiano como YHWH y por último el tema del gozo del Otro.

Pero hay un párrafo, al final de esta única clase de nuestro seminario de referencia, que quiero subrayar porque me parece sumamente llamativo, un párrafo donde Lacan declara haber encontrado la verdad de la praxis del psicoanálisis y escuchen lo que dice allí, que lo considero un adelanto de los desarrollos que vendrían años más tarde:

Me acercaba yo a cierto punto de la densidad a la que ustedes no podían llegar, no son sólo los atributos de la infatuación y de la estupidez, espíritu con forma de residuo, comité de redacción, hay otra cosa, y efectivamente encontré, a veces la encuentro, a la verdad de la praxis que se llama psicoanálisis ¿Cuál es su verdad? Si algo revela ser decepcionante, *esa praxis debe avanzar hacia una conquista de lo verdadero por la senda del engaño, porque la transferencia no*

²Lacan, J. (1975) Seminario 23, clase 1, 18 de Noviembre de 1975. Versión EFBA Inédito

³Lacan, J. (1963) Seminario 10 (bis) Los nombres del Padre p. 8. Versión Psikolibro Inédito

es otra cosa, en tanto no hay nombre en el lugar del Otro, inoperante.

Si mi marcha es progresiva, prudente, ¿no es todo lo que he intentado promover por esa senda contra la cual siempre tuve que pronunciarme, sin lo cual amenaza resbalar hacia la vía de la impostura?⁴

¿Se dan cuenta? ¿Escucharon? La primera parte de este párrafo es riquísima, pareciera haber una densidad conceptual a la que se acercaba Lacan, un nudo en el discurso del psicoanálisis y al cual, quienes lo escuchaban, no podían llegar. No se trataba de que no podían hacerlo por infatuación o estupidez, ni con que las cosas estuvieran mal redactadas, sino que había algo de otro orden que Lacan estaba trabajando e intentando transmitir y que no se lograba escuchar.

El psicoanálisis, dice él, debe avanzar hacia una conquista de lo verdadero por la vía del engaño, esa es la verdad de la praxis del psicoanálisis según él y la senda contra la cual tuvo que pronunciarse; entonces yo me pregunto ¿cuál es el engaño? Suponer, desde el discurso analítico, un nombre ahí donde justamente no lo hay “...no hay nombre en el lugar del Otro” dice en la cita Lacan, pero entonces no sería el engaño del *paciente*, sino el engaño del analista, el engaño de suponer, de creer y presentar ante el analizante un nombre del Otro ahí, cuando justamente no lo hay. Es decir, suponer que el significante es Nombre-del-Padre sería apelar a una figura histórica, a un ideal patriarcal, cultural, sería continuar con una figura imaginaria como el padre y atribuirle como necesaria ahí, justamente, en ese lugar, donde no lo hay.

A partir de aquí, pegamos un salto al Seminario 22 llamado R.S.I, donde encontramos, entre otras cosas muy valiosas, el despliegue del planteo introducido en el seminario 10 bis, pero con otra vuelta de tuerca, formalizada en los nudos.

Si hay algo, en lo que la escritura de los nudos viene a proponer como fundamental, es una escritura más precisa. El nudo viene a dar un paso al escribir de una forma más precisa lo imaginario y su consistencia, la escritura de los nudos corrige lo imaginario y su consistencia y si tenemos en cuenta que la estructura con la cual nosotros nos manejamos es co-variante, al corregir un concepto, se deben corregir inevitablemente los demás.

⁴Lacan, J. [193] El seminario 10 (bis). Los nombres del Padre. Versión Psikolibro Inédito. p. 13 (el subrayado me pertenece)

¿Por qué plantea entonces Lacan el nudo y que relación tendría con Los nombres del Padre? Porque Lacan quiere investigar si es posible no requerir del Nombre-del-Padre al momento de escribir el discurso analítico, es decir, si esa función suplementaria del padre, así la llama él, –función suplementaria– sería requerida para que Real, Simbólico e Imaginario se anuden.

No sé si saben, pero Lacan plantea esta cuestión explícitamente, no es que yo me la estoy inventando, plantea esta cuestión explícitamente, entonces les traje las citas para que escuchen ustedes, dice así:

...es que yo les he indicado un día que Freud, eso da vueltas alrededor del nombre del padre. Eso (es decir Freud) no hace uso de ningún modo de lo Simbólico, de lo Imaginario y lo Real. Pero eso los implica sin embargo... **los nombres del padre, es eso: lo Simbólico, lo Imaginario y lo Real** en tanto que *en mi sentido*, con el peso que di recién a la palabra sentido, es eso los nombres del padre: **los nombres primeros en tanto nombran algo.**⁵

Eso no hace uso de lo Simbólico, lo Imaginario y lo Real, sin embargo los implica. Los nombres, es decir lo Simbólico, lo Imaginario y lo Real, su importancia es que nombran algo, su importancia radica en que nombran algo y en eso son nombres primeros, muy bien, ahora, el interrogante se mantiene ¿quién nombra ahí? eso está ligado imaginariamente ¿a quién? ¿Si yo les preguntara que me dirían? a Dios como creador, por eso decía anteriormente que el nudo corrige y escribe en forma precisa lo imaginario, escuchen como sigue:

Que, como lo indica la Biblia a propósito de ese extraordinario fulano que allí es llamado Padre, el primer tiempo de esa imaginación humana que es Dios está consagrado a dar un nombre a algo que no es indiferente, a saber un nombre a cada uno de los animales. Por supuesto,

⁵Lacan, J. (1975) El Seminario 22 R.S.I., clase 7, 11 de Marzo 1975. Inédito: Versión R.R.P (el subrayado me pertenece)

antes de la Biblia, es decir la Escritura, había una tradición. Eso no vino de la nada. Es sensible, sensible hasta el punto de que eso debería chocar a los aficionados a la tradición, es que

una tradición es siempre lo que yo llamo boluda. Es incluso por eso que se le tiene devoción. No hay otra manera de atarse a ella que la devoción. Siempre lo es tan espantosamente, lo que acabo de decir. Todo lo que se puede esperar de una tradición, es que ella sea menos boluda que otra.⁶

La pregunta que quiero proponerles, la que yo leo ahí, es la siguiente ¿Cómo lo simbólico causa el sentido y luego se invierte, suponiendo que Dios o el Padre esta primero y es condición necesaria en la función del significante? En un momento, se soñaba que era Dios el que causaba las cosas, que había Uno, que había el Padre que hablaba causando.

De ahí que critique a la tradición y la califique como boluda, piensen que el Nombre-del-padre, en el discurso psicoanalítico, se arrastra imaginariamente, como una tradición, eso se arrastra al igual que el falo, como algo del orden de la tradición y mi trabajo es investigar de qué forma, con qué escritura podríamos corregirlo.

Bueno, Lacan da la pista en “Lacan para Vincennes”, dice lo siguiente:

Es lo que se demuestra en el primer paso hacia la enseñanza. Pero queda demostrarlo: por eso no importa que objeto es bueno, se presenta siempre mal. Es decir que hay que corregirlo. Las matemáticas sirven para eso: corregir al objeto. Es un hecho que las matemáticas corrigen y que lo que corrigen es el objeto mismo. De ahí (surge) mi reducción del psicoanálisis a la teoría de los conjuntos.⁷

Hasta aquí quiero llegar, mostrándoles en este escueto ensayo las vías que yo voy encontrando por donde Lacan nos guía. Ir más allá del Padre y sus nombres cabalgando en las redes de la matemática, la lógica, la topología y la lingüística entre otras

⁶Ibidem

⁷Lacan, J. (1978) Lacan para Vincennes. *Revista Ornicar*

disciplinas, utilizando la matemática para corregir lo imaginario que haya quedado en el objeto y que pueda estar obstaculizando el avance del psicoanálisis.

Utilizar la matemática en su funcionamiento relacional estructural, en su lógica y su fundamento, que si nos ponemos a pensar, es isomorfa a la estructura del significante propuesto por Lacan, dado que ambas trabajan con el vacío formal.

Entonces lo que propongo para ir más allá de Freud y de la referencia al nombre de Freud utilizada por Lacan es: Ni Dios, ni el Nombre-del-Padre, ni los Nombre del Padre, ni el padre y sus nombres, ni $E\mu$ mujer. Dejemos nosotres, en tanto analistas, dejemos el lugar desde donde ese Otro habla vacío, dado que no sabemos de antemano quién es el que habla en el lugar del Otro, para luego en cada caso a analizar, porque para eso sirve la investigación conceptual, para luego en cada caso a analizar, podamos escribir y descifrar, desde este vacío formal, como es que los elementos se configuran y juegan en el analizante, dando un modo particular de *padecir*.

BIBLIOGRAFÍA

1. Lacan, J. [1963] Seminario 10 (bis) Los Nombres del Padre. Versión Psikolibro Inédito.
2. Lacan, J. [1974-75] Seminario 22 R.S.I Versión EFBA Inédito.
3. Lacan, J. (1978) Lacan para Vincennes. 1978. Revista Ornicar.

DIEGO HERNÁN GONZÁLEZ

Lic. En Psicología UNMdP

Residencia de Psicología en el Hospital General de Agudos Mar del Plata.

Residente de cuarto año.

Miembro de APOLa